

METRÓPOLI

Escanea el código para visitar esta sección en nuestro sitio web



Editor: Joel Ruiz
Coeditora: Johana Robles
Tel: 55 5709 1313
Ext: 4524 y 4521



El gobernador del Estado de México expuso que el derrumbe se pudo haber generado por las intensas lluvias de estas semanas, más el sismo del martes. Los habitantes de la colonia Lázaro Cárdenas aseguran que caía agua como cascadas y las autoridades nada más iban a ver y se retiraban.

Deslave en cerro sepulta casas en Tlalnepantla

Caída de piedras del Chiquihuite deja una persona muerta y buscan a 10, entre ellas 4 menores; vecinos habían reportado grietas y riesgo de derrumbe

Zona de peligro

Rocas que se desprendieron del cerro del Chiquihuite, en Tlalnepantla, aplastaron cuatro casas. Se desalojó a la población de otras 80.



Fuente: Elaboración propia.



Las autoridades habilitaron dos albergues para las personas que fueron desalojadas. Mientras tanto, los vecinos se sumaron a la búsqueda de conocidos y amigos que quedaron debajo de las rocas.



CLAUDIA GONZÁLEZ
Y KEVIN RUIZ

—Corresponsal y reportero

Tlalnepantla, Méx.— Alrededor de las 13:00 horas de este viernes, rocas se desprendieron del cerro del Chiquihuite y, por su tamaño, sepultaron al menos cuatro viviendas en la colonia Lázaro Cárdenas, en Tlalnepantla.

Dejó como saldo una mujer fallecida y los cuerpos de emergencia buscan a otras 10 personas, seis adultos y cuatro niños, entre los escombros.

Al lugar acudieron equipos de Protección Civil y rescatistas de los gobiernos local, estatal, federal y de la Ciudad de México, para buscar debajo de las enormes piedras a las víctimas.

El panorama parece desalentador, señalaron vecinos, pues donde antes había viviendas de hasta tres pisos, ahora sólo hay escombros, "como si la tierra hubiera recuperado su territorio".

A las 16:00 horas fue rescatada una persona con lesiones y el cuerpo sin vida de María Rodríguez Martínez, de 21 años.

Las labores están a cargo de las coordinaciones de Protección Civil nacional y mexiquense, con el apoyo de elementos de la Guardia Nacional y de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

El equipo que llegó son dos retroexcavadoras, una de ellas con un minicargador, siete camiones de volteo, también binomios de la unidad canina de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC) capitalina, especializados en buscar a personas entre escombros.

El presidente municipal Raciél Pérez Cruz pidió calma a los residentes y que se mantuvieran en sus casas para permitir el trabajo de los cuerpos de emergencia. Vecinos se acercaron a ayudar ante el deslave.

Por la tarde acudió el gobernador del Estado de México, Alfredo del Mazo Maza, y dijo que aún era "temprano" para señalar las razones del deslave, pero, esbozó, pudo ser provocado por las intensas lluvias registradas a lo largo de varias semanas y el sismo de 7.1 grados del 7 de septiembre.

Por precaución, Protección Civil desalojó a las familias de 80 viviendas de la zona. De acuerdo con testigos, el suelo se cimbró y se escucha el crujir de las rocas.

Las autoridades establecieron dos albergues para quienes requieren resguardo ubicados en el Comedor Comunitario El Puerto, en avenida del Puerto, en la colonia El Puerto, y en el Deportivo Caracoles, en la colonia Constitución de 1917.

MARÍA
Vecina

"Iba a agarrar a mi hijo, cuando retumbaron hasta las ventanas, se escuchó cómo rodaban las piedras, entonces se hizo una polvareda"

CECILIA ANDRADE
Residente

"Nadie nos ha informado, sólo lo que vemos en las noticias y me voy a tener que ir con unos familiares que viven en San Juanico mientras pasa todo"

"Todo retumbó"

Cerca de las 13:00 horas el estruendo sorprendió a los vecinos, que si bien habían reportado al ayuntamiento sobre las grietas y el riesgo de deslave; hasta ayer por la tarde conocieron la fuerza de la tierra.

De acuerdo con testimonios, las enormes rocas del cerro del Chiquihuite se resquebrajaron en un talud que sepultó todo a su paso. El polvo cubrió la calle Alacrán, hombres y mujeres salieron corriendo para resguardarse. Las piedras devoraron viviendas.

María, una de las vecinas, narró a EL UNIVERSAL que escu-

chó que "retumbó" todo cuando se iba saliendo de bañar.

"Iba a agarrar a mi hijo, cuando retumbaron hasta las ventanas, se escuchó cómo rodaban las piedras, entonces se hizo una polvareda fea, no se podía pasar, no veíamos nada".

Comentó que los vecinos habían denunciado al municipio sobre las fallas de la zona y que caía agua como cascadas, pero "sólo venían a ver y se iban".

Cecilia Andrade tiene 50 años viviendo en esa colonia, y nunca había pasado algo así.

Narró que en una de las casas sepultadas viven unos amigos suyos, de los que no sabe nada. "Nadie nos ha informado, sólo lo que vemos en las noticias y me voy a tener que ir con unos familiares que viven en San Juanico mientras pasa todo".

Juan Manuel, otro vecino, platicó que después del estruendo corrieron a ayudar. Dijo que no conocía a los afectados e intentó rescatar a alguien con vida, pero al llegar Protección Civil, les pidieron retirarse.

La zona fue acordonada por policías, cuerpos de emergencia, ambulancias, militares y Protección Civil. Enseguida se escucharon las sirenas de las unidades de la Cruz Roja que comenzaron a llegar, para entonces, decenas de hombres y mujeres ya trataban de localizar con vida a sus vecinos y amigos, con los que habían convivido y compartido décadas y que no han sido localizados.

Con el paso de las horas, los pobladores comenzaron a llevar paquetes de agua, comida, café, tamales, herramientas, cuerdas, para que por la noche no se detuvieran las maniobras de rescate en la zona. ●

"Se escuchaban niños, pero no nos dejaron entrar"

KEVIN RUIZ
—metropoli@eluniversal.com.mx

José Luis, su hermano y un sobrino escucharon "el trancazo", recorrieron por la parte trasera y comenzaron a quitar piedras para salvar personas. Escuchaban gritos.

"Les hablamos y nos contestaban, preguntamos que cuántas personas eran y nos dijeron 'ahorita somos tres, mi mamá, mi hermana y yo'. Comenzamos a quitarle los tabiques y vimos el concreto, en tres escalones estaba una señora, le comenzamos a quitar todo", comentó.

José Luis vio que una de las piernas se encontraba atorada, la mujer estaba hincada y con una herida profunda en la cabeza.

"Llegaron los de la Cruz Roja y comenzaron a regañarnos y le dice mi sobrino: '¡cálmese vamos a organizarlos!'. Me dijo uno que me saliera, pero cómo me iba a salir si la estaba agarrando [a la mujer], la pudimos levantar y como que se sentó y se quedó en mis piernas. Llegó otro muchacho con unos pilones y levantamos, les dije que la jalaran y la sacamos".

Abajo, sobre una losa, estaba una joven, el sobrino de José Luis, de oficio paramédico, se metió bajo los escombros y constató que ya no tenía signos vitales.

Se trataba de María Rodríguez Martínez, de 21 años, quien fue la única víctima mortal del deslave en el cerro del Chiquihuite.

A José Luis, las autoridades lo sacaron a pesar de que pudo haber sacado el cuerpo de la joven.

Horas después, peritos de la Fiscalía General del Estado de México hicieron el levantamiento del cuerpo.

"Se cayeron como a 50 metros, pero eran piedrotas, eran 10 enormes. Más adelante había otra casa, se escuchaban niños, pero ya no nos dejaron entrar", relató.

Justo hasta la noche del viernes se trataba de esos menores de edad a los que los cuerpos de emergencia no habían rescatado y seguían en su búsqueda.

José Luis comentó que siempre han reportado fallas en el cerro del Chiquihuite porque estaban abiertas, hablaban con las autoridades "venían y venían y se iban".

"Como dice el dicho, se tapa el pozo después del niño ahogado, las piedras ya estaban abiertas, comienza a llover y poco a poco se van abriendo y como aquí llovió pesado y luego el temblor, le ayudó un poco", señaló.

José Luis añadió que también decidió salirse de la Zona Cero por miedo, y movía las manos nervioso. ●

EL DATO



José Luis, su hermano y un sobrino auxiliaron en la búsqueda de personas; hallaron a María, única víctima mortal.